

## Paisajes culturales: sus usos y apreciaciones

Adriana Macías Madero<sup>1</sup>

*Siendo ricos, estamos  
cada vez más pobres.*  
(cfr. Espín, 1986: 238)

### Resumen

El objetivo principal de este trabajo es dar una visión general de las transformaciones sociales y geográficas que se han dado en la región de Tierra Caliente, a través de la implementación de diversas actividades económicas. Con el fin de poder apreciar mejor dichos cambios se hace un recuento de la historia de las poblaciones desde época indígena hasta la actual, haciendo una conjunción del estudio histórico (lo que se dice) y del paisaje (lo que se ve) (Arnold, 2000: 42; Brunet, 1982: 487).

La observación de los elementos que quedan registrados en el entorno es la base que nos permitirá descubrir el pasado y entender el presente de un grupo (Brunet, 1982: 489; Sauer, 1982: 353), es por eso que en este trabajo se mencionan algunas de las características geográficas de algunas regiones de Tierra Caliente, especialmente el municipio de Buena Vista, Michoacán.

**Palabras clave:** modos de vida, actividades económicas, transformaciones sociales, geografía.

### Abstract

The main objective of this work is to give an overview of the social and geographical transformations that have occurred in the Tierra Caliente region, through the implementation of various economic activities. In order to better appreciate these changes, a recount is made of the history of the populations from the indigenous era to the present, making a conjunction of the

---

<sup>1</sup> Licenciada en Antropología con Especialidad en Arqueología por la UAZ – 2006. Maestra en Arqueología por el Centro de Estudios Arqueológicos del COLMICH 2009. Doctora en Historia por la Unidad Académica de Historia de la UAZ – 2016. Trabaja las líneas temáticas de arqueología histórica, arqueología del paisaje, y modos de vida tradicionales. Actualmente labora como docente - investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Es perfil PRODEP desde el 2017 y candidata a SNI 2022. [adriana.macias@uaz.edu.mx](mailto:adriana.macias@uaz.edu.mx)

historical study (what is said) and the landscape (what is seen) (Arnold, 2000: 42; Brunet, 1982: 487).

The observation of the elements that are recorded in the environment is the basis that will allow us to discover the past and understand the present of a group (Brunet, 1982: 489; Sauer, 1982: 353), that is why in this work we mention some of the geographical characteristics of some regions of Tierra Caliente, especially the municipality of Buena Vista, Michoacán.

**Key words:** ways of life, economic activities, social transformations, geography.

## Antecedentes

Con el fin de entender a las poblaciones, sus necesidades y la utilización del entorno para satisfacerlas, a continuación, se mencionan algunos de los aspectos generales de la forma de organización con la que contaban las regiones indígenas antes de la llegada de los hispanos y después, para así poder entender más claramente la época actual.

La región de Michoacán fue habitada por diversos grupos prehispánicos, los cuales se asentaban cerca de fuentes de agua con el fin de tener acceso a este recurso para beneficio suyo y de otros (animales y plantas) (Figura 1).

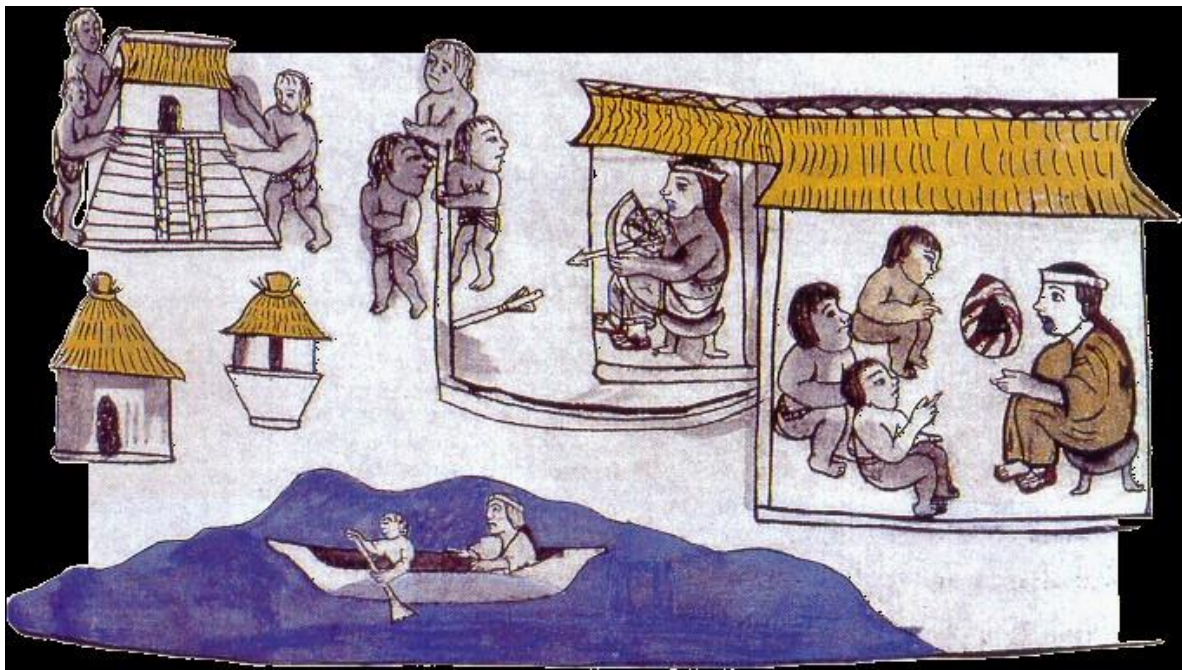


Figura 1: Indígenas michoacanos establecidos, utilizando los afluentes de agua

Del buen aprovechamiento de los recursos del entorno dependía la estructuración social, ya que generalmente, los grupos que tenían más acceso a los bienes de subsistencia podían controlar a otros, regulando este poder a través de aspectos religiosos, políticos y productivos (Lameiras, 1986: 25).

El agua siempre ha sido uno de los recursos más importantes para la subsistencia humana, ésta suele ser un bien limitado, es por eso que muchas sociedades implementan diversas estrategias para obtenerla, administrarla, regularla y nunca perderla.

En algunas regiones de Mesoamérica, entre ellas el Altiplano central había grupos que se dedicaban a la siembra de algunos productos, por lo que implementaban para su cuidado el riego de temporal para lo que construían pequeños canales de distribución, incluso se utilizaban pozos para almacenar agua y regar manualmente (Lameiras, 1986: 26).

A pesar de que muchos grupos indígenas se dedicaron a la siembra a pequeñas escalas, al principio la subsistencia estaba basada en las actividades de caza, pesca y recolección, después se fue enfatizando el trabajo en el campo y con ello el crecimiento demográfico de las poblaciones.

A medida que estas transformaciones de actividad se iban dando, también cambiaban las relaciones sociales de los grupos, puesto que, con la especialización y el acceso diferenciado de recursos, algunos integrantes comían o adquirían bienes de mejor calidad y mayor abundancia que otros (Lameiras, 1986: 27).

Desde el desarrollo agrícola y la implementación de sistemas de riego, pudieron observarse implementos tecnológicos para la siembra, tales como los sistemas extensivos: de roza, tumba y quema, y de *tlacolol*. Los cambios en la producción no sólo se reflejaban en el desarrollo técnico, sino que también se evidenciaba en aspectos de otra índole social, como la arquitectura y el patrón urbano (Lameiras, 1986: 28).

Con el constante uso y variación de productos trabajados, los suelos y sus nutrientes se transforman permitiendo ya sea la siembra de nuevas especies o necesitando tratamiento para continuar con sus características de producción (Espín, 1986: 241).

Todo lo anterior se relaciona con las necesidades que implica mantener a mayor número de gente dentro de un determinado espacio, con el objetivo principal de que toda ésta tenga acceso a los bienes necesarios para la subsistencia.

Al convertirse en la actividad más regulada e importante para el desarrollo de los grupos, la agricultura marcó el orden y la importancia dentro del patrón urbano, donde se establecía quién o qué iría cerca de los recursos básicos para su cuidado, así podían estar tanto cultivos especiales como personas de alto estatus. Una de las constantes fue la ubicación de los sembradíos de maíz a la orilla de la ciudad, ya que éstos solían ser de temporal (Lameiras, 1986: 28).

Otra de las formas más utilizadas para la siembra fue el aprovechamiento de los complejos montañosos y sus escurrimientos de aguas, por lo que se sembraba en las faldas de los mismos con el fin de que los campos se nutrieran de los minerales que se arrastran durante la trayectoria del agua (Espín, 1986: 240; Lameiras, 1986: 28).

Es importante resaltar que muchas de las poblaciones de la región michoacana, además de realizar actividades agrarias, desarrollaban funciones con enfoque artesanal que les permitían generar características propias e identitarias, lo que a su vez complementaba las relaciones comerciales entre éstas y las comunidades aledañas.

Hasta aquí se ha visto que los grupos humanos se generan ante la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas, para ello buscan establecerse en sitios donde puedan tener acceso a todos los recursos. La adaptación a un entorno y la utilización de los bienes presentes genera transformaciones internas y externas dentro de la organización social de un grupo, las cuales quedan registradas tanto en su historia como en el contexto en el que se llevaron a cabo.

## **La antigua Tierra caliente**

La región michoacana ha sido una zona en donde conviven una amplia variedad de recursos, es por ello que diversos grupos decidieron establecerse en sus inmediaciones con el fin de aprovecharlos. Con el objetivo de preservar las condiciones necesarias para la

subsistencia, algunos pobladores de esta región han recurrido a diversas técnicas para el mejor resultado del trabajo agrario y de adaptación ambiental.

Tierra caliente es una región comprendida en el Sur de Michoacán, ésta es un claro ejemplo de la diversidad de recursos, gracias a su ubicación, donde se aprovechan las vertientes de dos ríos El Balsas y Tepalcatepec, sus tierras son ricas, a lo largo de su historia se han establecidos distintas poblaciones que han buscado aprovechar los recursos del área cambiando cada vez el entorno y su misma identidad.

Una de las acciones más comúnmente llevadas a cabo en la región es la tala del bosque de pino y encino, sobre todo en época porfiriana, pues es entonces que empiezan a ampliarse las vías de comunicación del ferrocarril (Espin, 1986: 240). Esta acción genera trabajo para diversos grupos locales, pero también trastorna el microclima local, haciendo que las pérdidas sean irreparables (Fotografía 1).



Fotografía 1: Bosque de pino y encino en Tierra caliente, 2007

Algunas de las hectáreas de bosque pudieron rescatarse e incluso algunas especies lograron sobrevivir durante un tiempo, pero en los setentas desaparecen de esta región, éstas son el oyamel y el madroño (Espín, 1986: 241).

Antes de la implementación de la Ley agraria, el grupo encargado de la tenencia y distribución de recursos y de la tierra era el cabildo indígena, con esta institución se crearon marcadas diferencias políticas y sociales, ya que se daba el compadrazgo para acceso a diversos recursos (Espín, 1986: 242).

Además de las diferenciaciones sociales, dentro de las estructuras domésticas existían distinciones de repartición de actividades, las que a su vez estaban ligadas con la facilidad de acceso a los recursos y la cantidad de miembros contemplados en una familia (Espín, 1986: 243).

Uno de los elementos más relacionados con la actividad agrícola fue el religioso, ya que éste logró congregarse a una gran cantidad de gente que trabajaba en el campo para luchar a favor de la religión, tal es el caso de la Guerra cristera (Espín, 1986: 243). Estas acciones de reclutamiento hacían que existieran diversos conflictos que mermaban las actividades agrícolas, el manejo y la distribución de recursos, disminuyendo con ello la mano de obra para trabajar en el campo, todo esto aunado a las epidemias (de influenza) que se registran para 1930.

Con la disminución demográfica que se dio como resultado de las epidemias y de la cristiada, las poblaciones son reorientadas en centros urbanos (Espín, 1986: 244), con el fin de regular más los efectos que las acciones políticas y sociales tenían sobre éstas y su entorno.

## **Tierra caliente en la actualidad**

Esta región ha sufrido distintas transformaciones tanto ecológicas como sociales, las cuales pueden estudiarse a través de la observación de sus paisajes, para ello además se hará un recorrido por los procesos sociales que marcaron la transición de la población y de su entorno.

La región de Tierra caliente fue una de las grandes beneficiadas con los programas de desarrollo, uno de ellos fue el que realizó la Comisión Tepacaltepec a cargo del general

Lázaro Cárdenas, donde se pretendía hacer de acceso común a toda la gente los beneficios de obras de rendimiento y utilización de recursos (Ortiz Escamilla: 3).

- **El reparto agrario**

El reparto agrario es un programa gubernamental que surge de la necesidad de resolver los diversos problemas intracomunales sobre el trabajo de la tierra. La base del poder y control social son la regulación del acceso a los recursos estratégicos (bienes esenciales para la vida) (Espín, 1986: 238), por lo que esta acción es una de las más estudiadas y cuestionadas dentro del análisis de un determinado entorno social.

El reparto agrario tiene como objetivo principal la recuperación de tierras comunales, las cuales anteriormente estaban a cargo del cabildo que se encargaban de redistribuir los productos que de las tierras se obtenían entre toda la comunidad (Espín, 1986: 256).

La primera ley que llevo a cabo el general Lázaro Cárdenas fue la de aparcería, la cual consistía en la regulación de las acciones contractuales entre dueños de la tierra y quienes la trabajan, así 80% del producto del campo es para los trabajadores y el 20% para los dueños (Espín, 1986: 256).

Con base a lo anterior puede asegurarse que la adaptación y transformación de los grupos en un determinado espacio depende directamente del control que ejerce un poder específico sobre el acceso y privilegio de uso de los recursos, con esto se generan internamente diferencias sociales, división ocupacional, especialización e instancias de orden público (Espín, 1986: 239).

A nivel local, en la región sur del estado de Michoacán donde se comprende las poblaciones aledañas al Río Balsas y Tepalcatepec, puede observarse cómo las acciones de adaptación y regulación del acceso a recursos delimitó el crecimiento demográfico, económico y urbano (Espín, 1986: 239).

Con el fin de aprovechar mejor los recursos e implementar el trabajo de nuevos sistemas de riego y distribución de agua se generan otros beneficios para la población de

esta área de Michoacán, tal es el caso de carreteras, escuelas, instalaciones de luz y agua potable, entre otras cosas (Fotografía 2) (Escamilla: 2; Espín, 1986: 239). Esto refleja claramente que las acciones sociales generan transformaciones de orden ecológico que quedan registradas en la historia, en el paisaje y en la población.



Fotografía 2: Obras de mejora urbana en la región de Tierra caliente a través de la implementación del reparto agrario

Varios fueron los beneficios que trajo consigo la Reforma agraria, entre ellos, la fijación de la población en espacios determinados, el acceso a medicina y servicios de salud, creación de servicio público (luz, agua potable, drenaje, educación, entre otros). Aunque junto con ello vienen las desventajas, las cuales se relacionan con el aumento demográfico, la explotación desmedida de los recursos, los cambios ecológicos, por mencionar algunos (Espín, 1986: 245).

Todo lo anterior generó cambios dentro de las estructuras sociales, lo que queda representado en las innovaciones tanto tecnológicas para el trabajo de la tierra como en las



de orden público y social, que a lo largo van generando elementos de identidad y de particularidad regional sobre un determinado espacio y la gente que lo ocupa.

- **Algunos ejemplos**

La Ruana (Felipe Carrillo Puerto)

Esta población es un ejido que se encuentra dentro del municipio de Buenavista en Michoacán, en él se dieron diversas transformaciones relacionadas con las actividades agrícolas, la cuales se relacionan con aspectos económicos y sociales (Ortiz Escamilla, s/f: 2).

Con la incursión de la Comisión de Tepalcatepec, en esta región se crean programas de desarrollo de infraestructura que además de mejorar las condiciones de vida, permiten que los recursos de la región sean más aprovechados, para lo cual se construyen presas, se mejoran los sistemas de riego, se implementan las semillas mejoradas, se hace uso de maquinaria, entre otras cosas (Fotografía 3).



Fotografía 3: Mejoras de infraestructura para riego de sembradíos en Tierra caliente

Con las mejoras en las condiciones de riego y trabajo agrario llegan a esta región inversionistas extranjeros e instituciones bancarias que buscan a los interesados en trabajar la tierra y no tienen con que hacerlo. Es en esta época que surge en La Ruana el interés de la población en la siembra de algodón, a lo que se asocia la introducción de diversas compañías que venden maquinaria o empresas que trabajan los fertilizantes e insecticidas (Ortiz Escamilla, s/f: 8).

El trabajo del algodón se vuelve uno de los principales cultivos de esta región desde 1957, su trabajo es de orden comercial y de exportación, junto con él se implementa el trabajo del sorgo y la ganadería (Ortiz Escamilla, s/f: 12).

## **La Visita**

La zona de Tierra caliente, como se ha visto, ha estado sujeta a diversas transformaciones, las cuales mayormente son resultado de procesos relacionados con la adaptación y utilización del entorno, ya sea como medio productivo o social.

Todas las transformaciones sociales han quedado impresas en el entorno geográfico a través de la creación de desarrollos tecnológicos que permiten el buen uso de los recursos, es decir, a favor de los hombres, en la región de Tierra caliente se han modificado aspectos relacionados con lo social y lo productivo, en esta región se pueden encontrar desde su entrada aguacates, zarzamoras, limones, plátanos, maíz, mangos, papaya, tamarindo, sorgo, y más, lo que además favorece la crianza de ganado.

La importancia del ganado puede apreciarse en el aprovechamiento de los derivados de la leche para fabricar queso cotija (exponente de calidad), requesón, mantequilla y otros que resaltan la riqueza y la eficacia con la que se cuida a los animales en la región.

El municipio de Buena Vista es una población donde se pueden apreciar dos partes de la historia de transformación de un grupo social, en el quedaron registrados los movimientos poblacionales que la gente hacía de acuerdo a sus necesidades. En esta población se llevaron a cabo tres posibles movimientos, los cuales pueden evidenciarse por: 1) estructuras de roca de posible uso indígena cerca del cementerio; 2) las casas de pueblo viejo, en donde se observa la tradicional técnica de tejamanil, y 3) la actual población (Fotografía 4).



Fotografía 4: Arriba a la izquierda el cementerio y el resto pueblo viejo, 2007

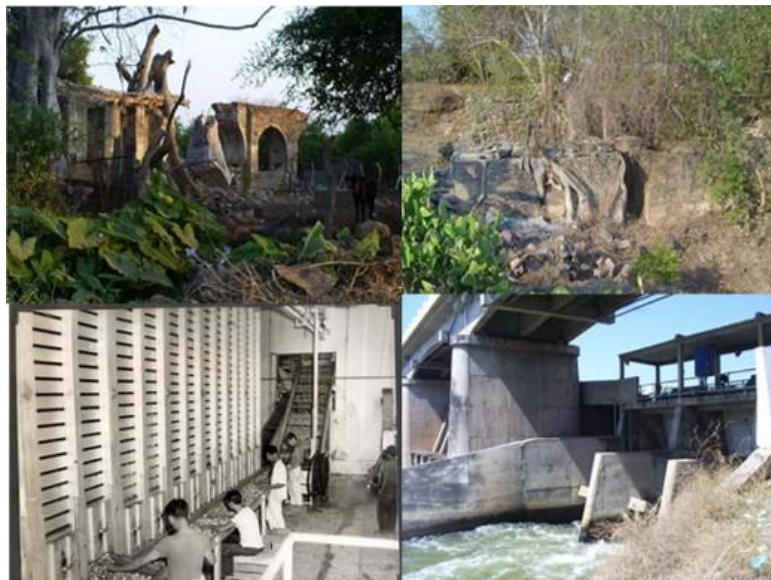
En la región de Buena Vista pueden apreciarse diversas cadenas montañosas, lo que podría haber sido utilizado como beneficio para siembra, los pueblos antiguos aprovechaban los escurrimientos de agua para el crecimiento de sus cultivos.

En la extensión de los cerros y sembradíos aun pueden apreciarse algunas estructuras y alineamientos rocosos lo que permite pensar que en esta área se establecieron anteriormente diversos grupos indígenas, esto es justificado a través de las constantes fuentes que mencionan que los grupos mesoamericanos buscaban siempre asentarse cerca de los ríos para aprovechar sus recursos.

Cerca de la ciudad de Buena Vista se encuentra La Ruana, en donde puede apreciarse también una gran cantidad de sembradíos, los cuales han sido adaptados de

acuerdo a las necesidades de la gente y a la inversión, en esta área antiguamente se sembró algodón, gracias al cual creció el auge económico de la población.

La industria algodonera así como la creación de la presa Piedras Blancas, abarcando 18,000 hectáreas, generaron grandes cambios en el trabajo agrícola, entre los cuales puede observarse la creación de infraestructura para servicio público (escuelas, servicios domésticos, carreteras, etc.), además de la implantación de ingenios industriales para el trabajo añil, azúcar, limones y el mismo algodón, algunas haciendas coloniales fueron reutilizadas en esta época para el trabajo de producción (Fotografía 5). Desgraciadamente en la actualidad algunas de ellas están en abandono y con ellas se pierde la evidencia de la historia de la localidad.



Fotografía 5: Arriba izquierda antigua estructura para distribución de agua en Hacienda Nueva, arriba derecha antigua pila de añil en Hacienda Nueva; abajo izquierda antigua empacadora de limón en la región y abajo derecha presa Piedras blancas, 2007

En la región de Tierra caliente se introdujo el sorgo desde 1968, éste fue uno de los cultivos más populares durante la época de la Comisión de Tepalcatepec, pues no requiere de mucha inversión y cuidados y de él se pueden sacar amplios beneficios en la crianza de ganado y la utilización de sus productos (leche y pieles) (Ortiz Escamilla, s/f: 11).



Actualmente uno de los ingresos de la localidad consiste en la renta de las parcelas de sorgo o de pasto para el pastoreo de animales, haciendo que la tierra sea más productiva, pues muchos prefieren rentarla que trabajarla por los beneficios y el bajo costo, es por ello que pueden apreciarse abundancia de terrenos dedicados a esta actividad.

La mayoría de la siembra depende del riego, es por ello que aún pueden apreciarse algunas formas tradicionales para distribuir el riego entre los sembradíos, los cuales son



utilizados especialmente en las épocas de secas (Fotografía 6).

6: Canales hechos manualmente para el aprovechamiento del riego, 2007

La población de Pinzandaro es una región que se encuentra dentro del municipio de Buena Vista, ésta lleva como evidencia de sus transformaciones las estructuras de una vieja iglesia que esta registrada como construida en 1585 (Fotografía 7). La estructura es de una sola nave y al parecer los arcos son parte del cimiento, la altura es considerable, es probable que debajo de la misma pasara el Río.



Fotografía 7: Restos de iglesia colonial en Pinzandaro, 2007

Alrededor de la Iglesia no pueden apreciarse otros elementos relacionados con el asentamiento que corresponde a la época en la que registra la construcción de ésta. Posiblemente éstos se perdieron debido al crecimiento urbano y demográfico.

Otra población característica de la región es la de Santa Ana Amatlán, en ella se encuentra un templo dedicado al culto de la madre de la virgen, donde puede apreciarse un cristo de tamaño natural hecho en el siglo XVII, de pasta de caña, este tipo de trabajo es muy característico de esta región pues es en esta área donde se dan los primeros sembradíos de dicho producto, por lo que los locales debieron dedicar su tiempo libre al trabajo de este insumo.



Fotografía 8: Iglesia de Santa Ana Amatlán y Cristo de pasta de caña que se encuentra en el interior de la capilla, 2007

En toda la región de Tierra caliente pueden apreciarse elementos relacionados con los cambios de las costumbres, tanto productivas como sociales y culturales, prueba de ello es el cambio arquitectónico que se ha dado en la zona, en estos rasgos puede resaltar la presencia de emigrantes y narcotraficantes que realzan su poder a través de construcciones llamativas y coloridas (Malkin, 2001).

### **Consideraciones finales**

La geografía humana va más allá del estudio del ser humano y su entorno, es el registro de procesos sociales a través de la transformación y adaptación del uno con el otros, es decir, tanto el hombre transforma al entorno como éste lo hace con él.



Varios son los elementos que pueden relacionarse con el crecimiento y transformación geográfica, pero la mayoría de ellos queda registrada de alguna manera en el entorno, es posible que a través del trabajo interdisciplinario entre las ciencias sociales pueda llevarse a cabo un mejor entendimiento del desarrollo social a partir de las diversas perspectivas de trabajo.

Igualmente, resulta interesante adentrarse en la historia de una región y luego ver cómo la sociedad ha creado espacios con los que se siente identificado y comprometido, es quizá a través de este estudio que pueden implementarse mejoras en programas de trabajo económico, pues sólo así se conocen los recursos, las necesidades y las adaptaciones que la sociedad ha hecho con el fin de subsistir.

Todos los cambios sociales dejan un rastro, la forma de percibirlos y estudiarlos es lo que varía, pero si se observa a detalle se puede ver más allá de lo que la gente puede y quiere contar, éste es el trabajo del investigador: observar.

## **Referencias consultadas**

Arnold, David (2000). “La naturaleza como problema histórico”, en *El medio, la cultura y la expansión de Europa*, México, Fondo de Cultura Económico.

Boehm de Lameira, Brigitte (1986). “El riego y el estado en el México Prehispánico”, en Carrasco, Pedro *et al.*, *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, El Colegio de Michoacán.

Brunet, Roger (1982). “Análisis de paisajes y semiología”, en Gómez Mendoza, Josefina *et al.*, *El pensamiento geográfico*, Madrid, Editorial Alianza.

Espin Díaz, Jaime (1986). “Ecología y política: el impacto del reparto agrario en la meseta y la secularización del poder”, en Carrasco, Pedro *et al.*, *La sociedad indígena en el centro y occidente de México*, El Colegio de Michoacán.

Malkin, Victoria (2001). “Narcotráfico, migración y modernidad”, en Zarate Hernández, Eduardo (coord.), *La Tierra caliente de Michoacán*, El Colegio de Michoacán.

Ortiz Escamilla, Juan y Méndez Main, Silvia (s/f). *La Ruana: el algodón y los beneficiarios del desarrollo regional*, Universidad Veracruzana.

Reyes García, Caetano y Ochoa Serrano, Álvaro (2004). *Resplandor de la Tierra Caliente Michoacana: paisajes y sociedades la era colonial*, El Colegio de Michoacán.

Sauer, Carl O., (1982). “La geografía cultural”, en Gómez Mendoza, Josefina *et al.*, *El pensamiento geográfico*, Madrid, Editorial Alianza.